

Año Jubilar en Covadonga

Con el lema “Madre y Reina”, el martes fue presentado el Jubileo de Covadonga, que conmemora el Centenario de la Coronación Canónica de la Virgen

COVADONGA

Mañana viernes, 8 de septiembre y fiesta de Nuestra Señora de Covadonga, dará comienzo un Año Jubilar que conmemora el Centenario de la Coronación Canónica de la Santina, que tuvo lugar el 8 de septiembre de 1918. Fue un acto multitudinario, al que asistieron numerosas autoridades de la época, tal y como narran las crónicas y muestran las fotografías que se conservan de aquel día.

En la diócesis será un año muy especial en el que se mirará a Covadonga para todas las actividades ordinarias que se lleven a cabo, a las que se unirán otras muchas organizadas para la ocasión, tanto en el ámbito religioso y pastoral, pero también cultural y social.

El Día de Covadonga se celebrará en el Santuario, mañana, con la asistencia del Cardenal Arzobispo de Valladolid, Mons. Ricardo Blázquez, quien presidirá la eucaristía a las 12 del mediodía, junto a nuestro Arzobispo y otros siete prelados procedentes de León, Santander, Bilbao, Lugo y Mondoñedo-Ferrol.



El Abad de Covadonga, Adolfo Mariño, el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz y el diseñador del logo, Javier Bueno, en la presentación.

Además, esta noche tendrá lugar la tradicional Vigilia de Jóvenes procedentes de diferentes pun-

tos de la diócesis, que dará comienzo a las diez de la noche, en la Basílica, con un momento de oración,

y finalizará en la Santa Cueva, tras una breve peregrinación.

PÁGINA 2

Presentación de los trabajos en el Arca Santa

El relicario más importante de la Catedral vuelve a lucir en todo su esplendor

OVIEDO

El Arzobispo de Oviedo presidió ayer la presentación de la obra de restauración del Arca Santa, que se desarrolló en la Sala Capitular de la Catedral.

En el acto participaron también el Deán de la Catedral, Benito Gallego, el director General de Bellas Artes y Patrimonio Cultural, Luis Lafuente Batanero, el Consejero y el Viceconsejero de

Educación, Cultura y Deporte del Principado de Asturias, Genaro Alonso Megido y Vicente Domínguez, respectivamente, y la restauradora responsable de la pieza, Paz Navarro, del Instituto de Patrimonio Cultural de España, quien desarrolló minuciosamente la labor realizada en el relicario, apoyada por una presentación proyectada en una pantalla que pudieron contemplar los asistentes.

Se trató, tal y como explicó la



Un momento de la presentación, en la Sala Capitular de la Catedral de Oviedo.

restauradora, de un trabajo de gran magnitud, dado el estado de deterioro en el que se encontraba la pieza. Los trabajos han permitido que el relicario más importan-

te de la Catedral de Oviedo vuelva a lucir en todo su esplendor, algo que supone, como explicó el Deán, “una muy buena inversión tanto para Oviedo como para Asturias”.

Santo Tomás expone el Lignum Crucis

AVILÉS

La Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad y la Santa Vera Cruz celebrará el próximo jueves, 14 de septiembre, fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, una acto especial en la parroquia de Santo Tomás de Cantorbery de Avilés, que estará presidida por el Vicario Episcopal de Avilés, Jesús Emilio Menéndez. La cofradía celebra ese día su fiesta, y en este Año Jubilar Lebaniego, ha querido conmemorarlo exponiendo de manera permanente, para que todo el mundo pueda venerarla, la reliquia de Lignum Crucis donada por el monasterio de Liébana a la cofradía en el año 1955.

En el transcurso del acto, que dará comienzo a las 19 horas, se colocará de manera definitiva la reliquia en la capilla de La Soledad, junto a la imagen de la Virgen. La reliquia será instalada en una hornacina con forma de capilla, y protegida con un cristal blindado. Allí permanecerá a partir de ahora y podrá ser visitada todos los días, en los horarios habituales de apertura de la Iglesia de Santo Tomás. Hasta el momento, el fragmento de Lignum Crucis sólo se exhibía en la procesión del Viernes Santo y el 14 de septiembre.

Tras la colocación del fragmento de Vera Cruz, con una procesión por el interior del templo, se celebrará la eucaristía, con la participación del coro de amigos de Sabugo.

Entrega de nombramientos

OVIEDO

Ayer tuvo lugar, en la sede arzobispal, el acto de entrega de nombramientos para este nuevo curso. A los que ya se hicieron públicos el pasado mes de julio, se suman el de los laicos Socorro Caldevilla como Notaria de Matrimonios y Agente de preces, y Daniel Cortizo, al frente del Secretariado de las Obras diocesanas.



INSTITUTO SUPERIOR DE CIENCIAS RELIGIOSAS de OVIEDO

ATREVETE CON UNOS ESTUDIOS NUEVOS Y DIFERENTES

¡DESCUBRE LA CIENCIA QUE HAY EN LA RELIGIÓN!

GRADO Y MASTER EN CIENCIAS RELIGIOSAS;

Especialidades: E.R.E Secundaria; Patrimonio Cultural Cristiano;

D.E.C.A. Primaria y Secundaria; Formación Permanente del Profesorado.

Abierto plazo de matriculación. Edificio Seminario Metropolitano

teléfono: 985.22.08.97 e-mail: isccrsanmelchor@gmail.com

Mons. Jesús Sanz:
“Un centenario que corona la devoción a la Santina”

PÁGINA 3

Año Jubilar Mariano en Covadonga

Regresar, con ilusión, a la casa de la Madre

Mañana dará comienzo un Año Jubilar en Covadonga, con una eucaristía en la Basílica presidida por el Cardenal Arzobispo de Valladolid, Ricardo Blázquez

VIENE DE LA PÁG. ANTERIOR

El 8 de septiembre de 1918 fueron coronadas canónicamente las imágenes de la Virgen de Covadonga y del Niño Jesús que porta en brazos. El entonces Obispo de Oviedo, Mons. Javier Baztán y Urniza, había solicitado esta gracia al Papa Benedicto XV, así como la concesión de un Jubileo extraordinario, que también se celebró, entre los meses de marzo y octubre de ese año. Un año en el que, además, se conmemoraba el duodécimo centenario de la batalla de Covadonga. El Pontífice, en aquel momento, reconoció de esta manera la fama y la expansión de la devoción a la Santina de Covadonga por todo el mundo, como ya se había hecho con la Virgen del Pilar, coronada canónicamente unos años antes, en 1905, para conmemorar el cincuentenario del dogma de la Inmaculada Concepción.

Al acto, que fue presidido por el Cardenal Arzobispo de Toledo, el asturiano Mons. Victoriano Guisasaola y Menéndez, acudieron los reyes de España, Alfonso XIII y Victoria Eugenia, representantes del Gobierno de España y de las autoridades locales. Durante un año, el pueblo asturiano se movilizó para recoger donativos, algo que se consiguió con creces, con la ayuda, también, de muchas otras personas de fuera de Asturias.

Para conmemorar este singular momento de la historia de la diócesis de Oviedo, cien años más tarde, el Papa Francisco ha concedido un Año Jubilar para Covadonga que tendrá como lema "Madre y Reina", y que dará comienzo mañana, 8 de septiembre, fiesta de Nuestra Señora de Covadonga. Como es tradicional, tendrá lugar una eucaristía en la Basílica, a las 12 del mediodía, y en esta ocasión especial estará presidida por el Cardenal Arzobispo de Valladolid, Mons. Ricardo Blázquez. Junto al Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, también estarán presentes otros obispos de diferentes diócesis españolas como Bilbao, Lugo, León, Santander o Mondoñedo-Ferrol.

El pasado martes tuvo lugar, en la sede del Arzobispado, en Oviedo, la presentación ante los medios de comunicación del Año Jubilar mariano. En el acto comparecieron ante la prensa el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, el Abad de Covadonga, Adolfo Mariño, y el diseñador del Logo y el Cartel para este Año Jubilar, Javier Bueno



El logotipo del Año Jubilar en Covadonga ha sido creado por el docente y diseñador Javier Bueno Arce. En la parte inferior se pueden ver las siglas AJM (Año Jubilar Mariano), simulando el agua y las montañas de Covadonga. Encima, la silueta de la Virgen adornada con una corona de filigranas

no. En el transcurso del mismo, el Arzobispo de Oviedo quiso recordar que Covadonga es, para "todos nosotros, las gentes de Asturias, un lugar especial en cuanto a su ubicación natural, pues el Valle del Auseva es de una belleza sin igual". "Aún recuerdo -afirmó- las palabras de san Juan Pablo II en su visita a Covadonga, en 1989. En aquel momento él, que a esas alturas ya había recorrido casi todo el mundo, decía que conocía tres lugares particularmente bellos, y uno de ellos lo situó en Covadonga". "Pero esa belleza natural -continuó- se acompaña con una historia que tiene comienzo en aquel valle, una historia a la que, a través de los siglos nosotros pertenecemos, una historia identitaria para Asturias y para todo lo que nació en ese punto de encuentro". Y finalmente, afirmó que "Covadonga es también para la comunidad cristiana, un referente, porque allí tenemos el alma y el corazón donde palpita nuestra esperanza".

La diócesis, a lo largo de todo este Año Jubilar, desarrollará un cronograma de actividades a nivel pastoral y religioso, pero también

cultural, pues "con motivo de esta efeméride, Covadonga se presta a tener una reflexión sobre la historia, el arte y la cultura en general", recordó Mons. Jesús Sanz, y finalmente, a nivel social, pues "a esa casa, en forma de cueva, acuden muchas personas y no todas lo hacen con una sonrisa, a dar gracias, sino que acuden también muchas personas llevando su penuria, con lágrimas en los ojos, pidiendo gracia para salir adelante en un mal momento", recordó el Arzobispo. Por ello, durante el Año Jubilar se irán reuniendo donativos que finalmente se entregarán a quien Cáritas Asturias considere más oportuno, "pues ellos son los que conocen y acompañan día a día a tantas personas con necesidad".

En su intervención, el Abad de Covadonga, Adolfo Mariño, explicó que el Año Jubilar cuenta con un programa cuyo referente se centra en el Plan Pastoral diocesano vigente: *La ciudad se llenó de alegría*. "Habrá celebraciones eucarísticas -dijo- cuidaremos especialmente el Sacramento de la Penitencia, y tanto las Delegaciones diocesanas, como los arciprestazgos o las comunidades parroquiales, este año, mirarán a Covadonga, como Covadonga mirará la vida real y pastoral de la diócesis". Entre otras actividades el Abad destacó el concierto de una Misa inédita de la Virgen de Covadonga, que el Arzobispo de Oviedo describió como "bellísima", y que se estrenará antes de finalizar el año en varios puntos de la geografía asturiana. El Ciclo de Órgano -que va por su décima edición-, junto con Mesas Redondas; la participación de la Escolanía y su intercambio con las Escolanías de otros Santuarios españoles; un ciclo de "Conversaciones en Covadonga" o un "Congreso mariológico" son algunas de las actividades que están programadas para este Jubileo, y que se irán anunciando a lo largo del año.

"Sorpresas e ilusión ante la Novena"

La Novena a la Santina, que dio comienzo el pasado 30 de agosto, ha reunido durante todos estos días a fieles de los arciprestazgos de la diócesis, con diferentes letanías del Rosario como telón de fondo. Ha sido, además, la primera Novena para el nuevo Abad de Covadonga, presente en el Santuario desde hace poco más de un mes, algo que vive "con sorpresa y con ilusión": "Sorpresas porque no con-



La Santina de Covadonga, con la Basílica al fondo. | MANUEL ÁLVAREZ

taba con la asistencia de tanta gente, no sólo de nuestras parroquias, sino también del resto de España y de numerosos países extranjeros, e ilusión también porque a través de las celebraciones de la eucaristía y

del sacramento de la penitencia, uno se llena de gozo, pues soy testigo de algún regreso a la Iglesia y al Señor, que está habiendo estos días por medio de María", afirma.

El tráfico de visitantes al San-



Momento de la coronación de la Virgen, en 1918. | FOTO DEL MUSEO DE COVADONGA

tuario de Covadonga es numeroso y constante. De fuera de España, destacan los peregrinos llegados de Hispanoamérica y Estados Unidos. La devoción a la Santina en aquellas tierras es algo latente y conocido. Al llegar al Santuario, el visitante se sobrecoge contemplando el paisaje, y junto a esa belleza natural, manifiesta su asombro por lo entrañable y recollecto de la Cueva, donde se encuentra la imagen de la Virgen. "Allí se da un silencio sepulcral y emocionado por la sencillez y majestuosidad de ese lugar sagrado, que pocos lugares en el mundo tienen -reconoce el Abad de Covadonga-. Un lugar que tiene como máxima la acogida: "pensamos que la gente que viene está en su casa, pues ésta es la casa de la Madre. Una madre, en su hogar, tiene sitio para todos sus hijos. Y esto es lo que pretendemos aquí: que todo el mundo se sienta a gusto".

Así lo sienten también una gran parte de los asturianos, y es que, como afirma el propio Mariño, "Covadonga es muy especial para todos los asturianos, aunque no sean creyentes. Según un estudio que se llevó a cabo hace unos años en el Santuario -destaca Mariño- el 20% de la gente que se acerca hasta Covadonga se declara agnóstica. Sin embargo, a la pregunta de ¿Por qué acuden? responden generalmente: porque queremos ir a la Cueva y ver a la Virgen. Y eso es muy propio de nosotros, el decir yo

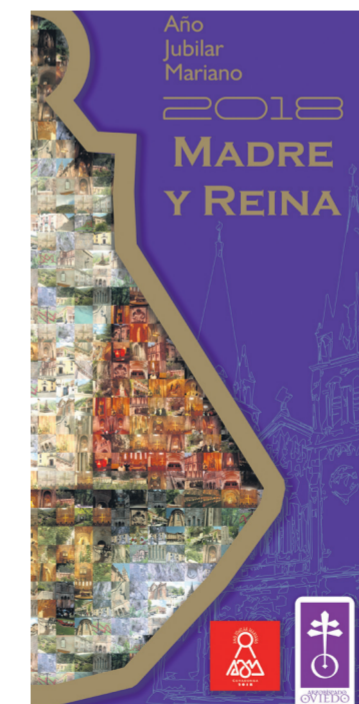
no voy a la Iglesia y no quiero saber nada de los curas, pero a la Santina, que no me la toquen, lo que explica que, independientemente del enfriamiento de la fe para muchas personas, la Virgen tiene esa particular grandeza, que hace que uno se acerque allí y se pueda transformar su corazón".

El Año Jubilar que mañana comienza supondrá una inyección de actividad a la, ya de por sí, ajetreada vida del Santuario. "El día a día, aquí, es una verdadera locura, en el buen sentido de la palabra", señala el Abad del Santuario. "Tras el rezo de Laudes, y el desayuno, comenzamos con las eucaristías. Tenemos misa en la Cueva a las 11, en la Basílica a las 12, y estamos constantemente confesando a la gente que se acerca, que es mucha -reconoce-. Después de comer, nos volvemos a acercar al confesionario, hasta las 18 horas, que hay misa, y confesamos de nuevo hasta las 20 horas aproximadamente. Los canónigos estamos para servir a las personas que se acercan a nosotros, y personalmente junto a todo eso he de coordinar todo el Santuario, el personal que trabaja allí -24 personas en total-, la Escolanía, y otros aspectos que tienen su complejidad. Pero especialmente, en el día a día, la parte espiritual y la acogida son lo fundamental".

Para ganar el Jubileo en Covadonga

Para ganar la indulgencia plenaria en el Santuario, durante este Año Jubilar, la Iglesia ha establecido que se debe visitar la imagen de Nuestra Señora de Covadonga en la Santa Cueva, confesar sacramentalmente los pecados, participar en la celebración de la Eucaristía y recibir la Sagrada Comunión, así como rezar por las intenciones del Papa. En el Santuario se celebran misas a diario a las 9, a las 12, a las 13,30 y a las 18 horas a lo largo de todo el invierno, entre la Basílica y la Santa Cueva.

La diócesis de Oviedo, con sus arciprestazgos, parroquias, delegaciones, colegios o asociaciones se volcarán este año en su Santuario mariano por excelencia, pulmón espiritual de la diócesis, que todo asturiano se precia de visitar al menos una vez al año, sea o no creyente. Junto a la recepción de las peregrinaciones, congresos, conciertos -la música juega un papel fundamental, con su conocida Escolanía-, y todas las actividades que se programan a lo largo de este Año, hay un objetivo que el Abad pone por encima de cualquier otro, y es la acogida al visitante, con un claro deseo: "para mí la culminación del Año Mariano es que convirtamos nuestros corazones y nos acerquemos al Señor por medio de María, que es camino seguro para llevarnos a Él". Todo un año por delante para acercarnos a María, "Madre y Reina", tal y como reza el lema de este Año Jubilar, para redescubrir y potenciar un lugar único entre montañas, y regresar, con ilusión, a la casa de la Madre.



El cartel, obra del mismo diseñador del logo de este Año Jubilar, Javier Bueno, muestra la silueta de la Virgen, con el manto, compuesta por un mosaico de imágenes del Santuario y de algunos lugares especiales en la diócesis

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



Un centenario que corona la devoción a la Santina

Ha llegado el momento esperado. Finalmente comienza la celebración, profundamente sentida y gozosamente esperada. Nada menos que un *cumpleaños* es lo que nos mueve a tanta algazara de alegría. Hace ya cien años que nuestra querida Santina, la Virgen de Covadonga, recibió oficialmente la coronación. Sabemos que una corona sobre la cabeza siempre ha sido signo de distinción, de nobleza reconocida y compromiso por parte de quien la llevaba con dignidad responsable. Hemos visto a través de la historia tantas coronaciones de hombres y mujeres que nos mostraban así su realeza y sellaban la entrega que les implicaba ser coronados para bien de un pueblo y no simplemente como sucesión de una dinastía.

Hay una coronación atípica que ha traspasado el curso de los siglos por lo mucho que significó y el alto precio que tuvo: la coronación de espinas del Señor Jesús, nuestro Redentor. Era símbolo de una realeza, la más real de todas ellas, que sin embargo sólo se comprendía desde el servicio más humilde y desde la entrega más verdadera. Junto a esta coronación de Jesús, se nos relata en el último libro de Biblia otra que tiene a María como

"La coronación renovada sea nuestro humilde homenaje a quien deseamos sea la reina de nuestras montañas y de nuestras vidas"

protagonista: «una mujer vestida del sol, y la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza» (Apoc 12, 1). Es la antesala de lo que a continuación describirá el Apocalipsis sobre la batalla que en la historia se da entre el bien y el mal, entre lo que Dios propone y lo que el maligno quiere arrebatar. En esta encrucijada aparece María coronada de esas doce estrellas para darnos a su Hijo que será quien nos permitirá salir victoriosos de las insidias y zancadillas tentadoras del diablo. Este es el inacabado relato de la verdadera reconquista cristiana.

María coronada como reina de nuestro bien y nuestra paz. No es una princesita de un cuento de hadas lejano que nada tiene que ver con nuestras lágrimas y sonrisas, o que sea extraña ante nuestros mejores sueños o las más temidas pesadillas, sino que tal realeza así coronada está a favor de la vida y del destino al que nos ha llamado el Señor para nuestra humilde felicidad y para nuestra eterna dicha. Son ya cien años, justo los que caben en un siglo, para reconocer cómo Nuestra Señora ejerce su maternidad hacia nosotros sus hijos, acompañándonos de tantos modos en los mil vericuetos en los que una buena madre siempre nos acompaña y sostiene la virtud en el empeño de la reconquista de lo que vale la pena como pueblo, como familia y como personas.

Subimos tantas veces a ese rincón querido, verdadero corazón espiritual de Asturias, y allí vertemos nuestras plegarias que dan gracias por tantas cosas o que para tantas cosas piden gracia. Le pedimos a la Reina y Madre con un avemaría que ruegue "por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte". Y Ella ruega, y nos dice dónde está el camino de vuelta tras los desvaríos que zarandean nuestra vida humilde y vulnerable, esa que tiene mi nombre, mi edad y la circunstancia que la domicilio.

Todo un programa de celebraciones, peregrinaciones, eventos culturales, proyecciones misioneras y compromisos sociales están previstos para este año de gracia que poco iremos desarrollando. Le pedimos a la Virgen de Covadonga, que vuelva a nosotros su mirada en este año especial de un siglo de piedad popular por parte de sus hijos, gozosos por esta efeméride que pone ilusión revitalizadora en nuestra vida diocesana y personal. La coronación renovada sea nuestro humilde homenaje a quien deseamos sea la reina de nuestras montañas y de nuestras vidas.

Caminos de Iglesia I

Comienza la Semana diocesana de formación

Una Iglesia dinámica que no deja de crecer y prepararse para dar respuesta a nuevos retos pastorales

OVIEDO. Ana Belén Alonso

Una Iglesia viva y entusiasta, con ganas de aportar y ser útil a la sociedad mientras da testimonio de su fe, es la Iglesia que puede sentirse en la «Semana diocesana de formación» que estos días se está llevando a cabo en Oviedo. Más de 400 personas, que suman cerca de 600 matrículas ya que los participantes pueden inscribirse en más de un curso, que encuentran en esta actividad respuesta a la necesidad que aprendizaje permanente que les exige su labor de pastoral.

“Todo cristiano está llamado a estar continuamente actualizando nuestra fe. Conocer más cómo es nuestro Dios y cómo podemos transmitirlo mejor”, explica Pilar Hernández, Delegada Episcopal de Enseñanza y Catequesis. Y así la oferta formativa que se propone cubre cuatro aspectos fundamentales desde los que enfocar el desarrollo de los cursos: la convivencia, el ser, la espiritualidad y el crecimiento personal y el saber y saber hacer. Temáticas muy diferentes, y al mismo tiempo complementarias, que hacen que cada persona elija cada año el itinerario que más se adecúa a su situación personal.

Esta edición se han programado catorce cursos: *Acompañamiento en la vulnerabilidad; La evangelización en el mundo budista; Catequistas y catequesis para la nueva evangelización; Eventos y actividades para la asignatura de religión; Gestión eficiente de la comunicación en situaciones de crisis; La Biblia en el contexto litúrgico; introducción al Nuevo Testamento; Lectio Divina; Afectividad y sexualidad; Cristo. Toda una experiencia; Las inteligencias múltiples en el área de Religión y Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional.* Todos ellos



Un momento en el curso de “Relación de ayuda: escuchar, acoger y acompañar”.

“La Iglesia asturiana es una Iglesia viva que quiere dar respuesta de su fe en los diferentes ámbitos en los que está presente, que son todos los de la sociedad. Y lo hace no con respuestas del siglo XIX, sino con respuestas al hombre y la mujer de hoy, y eso requiere una formación: estar al día”

se llevarán a cabo del 11 al 14 de septiembre. La semana de formación tendrá como cierre la proyección de “La buena mentira”, una de las películas de la Semana de cine espiritual que se celebrará el próximo mes de noviembre. Será el viernes día 15 a las cinco de la tarde en los cines Yelmo de Oviedo.

Aunque la inauguración oficial de la Semana diocesana de formación tendrá lugar el próximo lunes,

día 11, en esta ocasión debido a la extensa materia de alguno de los cursos propuestos se ha ampliado su duración y esta misma semana se están ya impartiendo *Laicos de parroquia, caminando juntos, y Relación de ayuda. Escuchar, acoger y acompañar.* En este último, a cargo de Mónica Campos Alonso, coordinadora del COF Diocesano de Valladolid y Directora del centro de escucha San Camilo, se

han analizado las competencias, actitudes y habilidades necesarias para una buena relación de ayuda. Escucha, empatía, corazón, actitudes... han sido algunas de las palabras que más se han repetido siempre con el objetivo de comprender al otro, “entender lo que significan para él sus circunstancias”, y demostrar que se le ha comprendido.

Laicos de parroquia tiene como

ponentes a Higinio Junquera y Javier Martínez de Acción Católica General, institución que ha mediado en la puesta en marcha del proyecto de la Conferencia Episcopal Española para involucrar lo más posible a los laicos en la vida parroquial. Colaboradores en Caritas, acompañamiento a personas mayores o misiones han participado en este curso en el que se les ha animado a analizar la situación actual, plantearse retos, analizar qué hay de positivo y negativo en su propio entorno, conocer qué pide la Iglesia... todo ello con el propósito de lograr que “las parroquias sean algo más vivo”.

El ambiente que se ha percibido en las primeras jornadas, gracias al interés que han mostrado los participantes demuestra que han aceptado el reto que Pilar Hernández recalca que tienen los cristianos de este siglo, y que marca la filosofía de esta semana de formación: “La Iglesia asturiana es una Iglesia viva que quiere dar respuesta de su fe en los diferentes ámbitos en los que está presente, que son todos los de la sociedad. Y lo hace no con respuestas del siglo XIX sino con respuestas al hombre y la mujer de hoy y eso requiere una formación, estar al día”.

Todo ello, sin olvidar uno de los valores que está muy presente en estos días de convivencia: el de comunidad, que se fomenta cada año entre los numerosos participantes que acuden a los cursos. Y es que “vamos a convivir 500 personas en diferentes responsabilidades, nos conocemos: eso crea lazos, el ver que las personas que formamos la Iglesia tenemos las mismas inquietudes. Es una cuestión vivencial, de sentimientos”, concluye la Delegada Episcopal de Enseñanza y Catequesis.

Claves

Un Año Jubilar de gracia y de conversión

José Luis González Vázquez

Delegado episcopal de Liturgia



El ocho de septiembre del próximo año del Señor 2018 se cumple el primer centenario de la coronación canónica de la Santina. Reina y Madre del pueblo que te corona... ¡Virgen de Covadonga, Virgen gloriosa! Siempre flor del cielo y aroma de nuestra montaña. Así se cantaba en aquella ocasión y se sigue cantando, a través del tiem-

po, como manifestación de amor hacia la Madre de Dios. Esto hace que nos preparemos, en esta Iglesia particular que peregrina en Asturias, durante el año jubilar que se inicia este año el 8 de septiembre y que pretende ser de gracia y conversión.

En la vida de la Iglesia, el Jubileo siempre es un gran acontecimiento que hunde sus raíces en el Antiguo Testamento. Es un tiempo que se nos regala para la remisión de los pecados y de las penas que llevan consigo. Año de reconciliación con todos aquellos que no acogemos

con amor en el hogar de nuestro corazón. Se comprende que todo jubileo sea tiempo de penitencia y conversión.

Si el año jubilar es tiempos de siembra, precioso fruto es la indulgencia que en él se concede y “la indulgencia es manifestación de la plenitud de la misericordia del Padre, que sale al encuentro de todos con amor”. El perdón de Dios siempre es expresión de su misericordia y se lleva a cabo a través del sacramento de la Penitencia que nos devuelve a la comunión con Dios en su Iglesia: la expresión

En el pecador reconciliado permanecen algunas secuelas del mal que necesitan sanación: la pena temporal. La gracia de la indulgencia sana esta secuela, liberándonos para poder sumergirnos, en plenitud, en la vida cristiana: vida de comunión con Dios y con los hermanos

visible es la eucaristía que fortalece la fe del bautismo. Sin embargo, en el pecador reconciliado permanecen algunas secuelas del mal que necesitan total sanación: la pena temporal. La gracia de la indulgencia sana esta secuela liberándonos de ella para poder sumergirnos, en plenitud, en lo que ha de ser la vida cristiana: vida de comunión con Dios y con los hermanos sin ningún tipo de limitación.

Jubileo de la Santina, Año de Cristo que, en los brazos de la Virgen, siempre es para nosotros fuente de bendición.